Capítulo 13

Algunas consideraciones sobre un patrimonio perdido: los exvotos pictóricos de la Orden de Predicadores en México

ELÍN LUQUE AGRAZ*

Introducción

En el año de 1972, el presidente de México, Luis Echeverría Álvarez (nacido en 1922, quien gobernó entre 1970 y 1976) expidió la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (Olivé y Cottom, 2000), donde se obligaba a las instituciones federales correspondientes (Instituto Nacional de Antropología e Historia —INAH— y la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural —DGSYMP—) a llevar a cabo inventarios para registrar y proteger los bienes muebles artísticos de la Iglesia, construidos durante los tres siglos novohispanos y el siglo XIX. Para 2017, cuando se escribió este capítulo, el 80 % de los bienes muebles eclesiásticos estaban sin inventario, según informó Rodrigo Sotres, funcionario de catalogación de la DGSYMP (comunicación personal, 2015), por lo que se encuentran expuestos al abandono, merma y saqueo. Sin duda alguna, los más expuestos a estas condiciones son los exvotos pintados, producto de la cultura popular.

* Centro Cultural Casa Lamm, México.

Se trata de un patrimonio importante de México, por las ricas y abundantes colecciones que guardan diversos santuarios milagrosos, activos hoy en día, como son: la basílica catedral de San Juan de los Lagos, en Jalisco o el santuario del Santo Niño de Atocha en Fresnillo, Zacatecas. También cabría señalar, en este punto, un santuario activo fuera de México y que se relaciona con la Orden de Predicadores, debido a que conserva una importante colección de exvotos pintados: el santuario de Il Rosario e la Nuova Pompei, en Nápoles, Italia (*Associato Unione Stampa Periodica Italiana*). Caso contrario son los exvotos pictóricos que, durante el periodo novohispano (1521-1821), se entregaron y guardaron como agradecimiento a la Virgen María del Rosario en su capilla interna, dentro de los recintos conventuales que tuvo la Orden de Predicadores, principalmente en el centro y sureste del México colonial (García, 1904, p. 99).

Por lo anterior, el objetivo principal de este capítulo es cuestionar cómo se perdió ese patrimonio artístico sobresaliente, producido a lo largo de más de tres siglos de actividad pastoral y misionera, consistente en exvotos pintados, del que restan pocos pero excepcionales ejemplos. Nos centraremos en un conjunto de obras votivas y algunas otras que tienen como antecedentes o que se relacionan con el patrimonio dominico. Este capítulo muestra, además, otros ejemplares votivos que se relacionan con la Orden de Predicadores para terminar con los exvotos dedicados a la Virgen de Soriano, que hablan de un culto permanente a la Virgen María como poderosa intercesora ante las tribulaciones del pueblo de México y sobre cómo estas pinturas votivas funcionan como documentos con los que se puede reconstruir la “otra historia” y el arte del patrimonio de los dominicos.

No hay duda de que parte importante del rico patrimonio artístico de los frailes predicadores y de otras órdenes conventuales se perdió por motivos como: las leyes de Reforma (1857), la segunda ocupación francesa (1862-1867), la Revolución mexicana (1910-1921) y diversos fenómenos naturales. Sin embargo, el golpe más fuerte para la provincia dominica de Santiago de México —y demás órdenes— fueron las leyes de Reforma, proclamadas en 1857 por el presidente Benito Juárez (1806-1872, quien gobernó México de 1857 a 1872), y mediante las cuales se llevó a cabo la confiscación de los bienes de la Iglesia y la exclaustación de frailes y monjas de sus conventos (Gutiérrez, 1868).

Figura 93. Exvoto a la Virgen María. Cartela ilegible. Colección de Xavier Torres Ladrón de Guevara, Guadalajara, Jalisco, México

Antecedentes

El amplio conjunto de exvotos existente, y el que aún se sigue produciendo, es resultado de la fusión que tuvo lugar entre la herencia espiritual del mundo precolombino y las tradiciones religiosas de la España católica medieval (Favela, 1990, p. 5). Son numerosos los santuarios a los que acude aún hoy el pueblo mexicano, de manera individual o en peregrinaciones, y que ya existían antes de la conquista (en Chalma y la zona del Tepeyac). Si han persistido es debido a su fama de milagrosos, prueba de ello son los numerosos exvotos en su haber. Los pobladores de Mesoamérica conversaban día a día con sus dioses y mantuvieron, aun después de la conquista, su idea de milagro, aunque sistematizado con la nueva religión; es decir, como la invocación a un agente determinado y la intervención del mismo en respuesta a la fe del invocador.

Así, la rutina de los milagros, común a todas las clases sociales, se transformó en un nuevo dogma que se expresaba en una novedosa forma para mostrarlo: los exvotos, que los pobladores autóctonos aprendieron a pintar, una vez evangelizados por los frailes dominicos, por medio del culto a la Virgen del Rosario, entre muchos cultos propios

de sus devociones. Como en otras partes, las pinturas que respondían a tales experiencias milagrosas fueron colgadas en las paredes de las iglesias, teniendo a la vez como punto de referencia los numerosos grabados utilizados con fines didácticos (véase la figura 94).

Figura 94. Virgen del Rosario. Cartela: “Estas cuentas son sin cuenta en valor y eficacia; El pecador que os reza jamas le faltara gracia En Mexico en casa de. P. Ocharte 1571”. Colección privada, Ciudad de México, México

La importancia de la figura 94 radica en que es la primera pieza xilográfica que se conoce en México, gracias a que aparece en el proceso que les realizó la Inquisición al grabador y al editor. Para promover entre los indígenas la devoción a Cristo, la Virgen y a los santos milagrosos, los misioneros se dieron a la tarea de difundir los milagros de los nuevos cultos y así tratar de suplantar los antiguos. Los resultados de esta labor se pueden observar todavía en la región del sureste mexicano, por ejemplo en el santuario dedicado a Nuestra Señora del Rosario de Juquila, en la zona del “pedimento” o punto de entrada, donde los peregrinos todavía llegan y dejan sus objetos votivos sobre una escultura de carácter prehispánico, pero vestida con la indumentaria de la Virgen (véase la figura 95).

Figura 95. Virgen de Juquila del Pedimento. Colección de la basílica Menor de Nuestra Señora del Rosario, Juquila, Oaxaca, México

Figura 96. Retablo de San Jacinto. Cartela: “Aviendo puesto ereges fuego aunteplo sacaba del S. Yacintho la ostia consagrada i eve llamado por una image denras diciendo no me dexes ala que siendo de alabastro mui grande i pesada llevo en una mano a pie por tierra i aga hasta parte segura que fueron mas de tres leguas”. Divisas: “1) Orando el sancto vido anra señora la qual le prometio lo que se sigue. 2) Por falta de barca no se passava un gran rio llegando a el S Iacintho eho eno encima su manto sobre que passaron sus compañeros i el delante. 3) Tres honeres se ahocaron en nun rio i por la oracion del santo resucitaron. 4) Viendo tres criaturas ciegas en una calle hico la señal de la cruz sobre sus oxos S. Yacintho con que luego tubieron vista. 5) S. Iacintho vido muhos tullidos i enfermos i ehandoles su bedicion fueron sanos. 6) Aviedo una tenpestad destruido las sementeras acudieron asia cintho los labradores i el con ellos a la oracio i por ella restituidas”. Colección de la pinacoteca de la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, Oaxtepec, Morelos, México

No siempre los cultos importados tuvieron el mismo éxito, aunque estuvieran respaldados por lienzos, láminas o grabados con valor artístico. Podían los dominicos predicar elocuentes sermones acerca de santos muy venerados en Europa, pero no con ello conseguían igual fervor por parte de los nuevos catequizados. Tal fue el caso la pintura de San Jacinto de Polonia, cuyo retablo se encuentra en mal estado de conservación y arrumbado en una bodega del antiguo convento dominico de Oaxtepec (hoy Pinacoteca del estado de Morelos), según pudo constatarse en una visita de campo realizada en enero de 2016. Lo anterior no es prueba de que su devoción se haya generalizado entre la población de la Nueva España, pero para este estudio es un importante antecedente por su relación con los exvotos, dado que su escenario pictórico está enmarcado por los diversos milagros realizados por este santo dominico (véase la figura 96).

Ejemplos de la pérdida del patrimonio

Lo anterior permite comprender por qué la Orden de Predicadores, a través de su notable programa evangelizador, decidió fundar importantes conventos. El investigador Miguel Ángel Medina informa que:

Las Actas de 1608 nos descubren que la Provincia de Santiago se compone de los conventos de Santo Domingo de México, Santo Domingo de Puebla, Santa María de guía de la Nueva Veracruz y los de reciente fundación: Santa Veracruz de Zacatecas, Santa María de la Piedad de Atlixuca y Santa María del Rosario de Guadalajara. A estos hay que añadir 31 casas-vicarias en el área mexicana, 9 en la Mixteca y dos importantes colegios universitarios: Porta Coeli de México y San Luis de Puebla. (Medina, 1992)

En dichos lugares se inculcó la devoción a la Virgen del Rosario y, de manera paralela, ocurrió una producción de exvotos pintados en torno a este culto mariano. Sin embargo, la mayoría de los exvotos son invaluable documentos pintados que se han perdido por diversos motivos, como: desastres naturales y los conflictos bélicos que padeció México a lo largo del siglo XIX e inicios del XX. Otros de los principales

motivos han sido los saqueos, así como las mermas y el descuido, como ya se ha señalado. Nos interesa estudiar esas piezas desde el concepto de “documento visual”, según la definición que aparece en el libro *Manual de museología*, donde se indica que se trata de un objeto que ofrece posibilidades de convertirse en fuente de información y de conocimiento para ser utilizado por los profesionales, una vez que pasa a formar parte de una colección de un museo (Hernández, 1994).

Exvotos relacionados con la Orden de Predicadores

Uno de los asuntos principales que nos interesa abordar en este capítulo son los exvotos que hacen parte de un corpus de cuatrocientas ofrendas, procedentes de colecciones públicas y privadas, basílicas y santuarios, de los cuales solo se consignaron diez votivos, que se comentan a continuación.

Exvoto de Michela Butrageño

Este exvoto proviene de la colección privada de Margara Garza Sada, que falleció el 16 de julio de 2014 y quien fue notabilísima mecenas y patrocinadora del arte, además de reunir una importante colección de exvotos. Esta pintura muestra la intimidad y vida cotidiana de una prominente familia en un escenario novohispano. Está dedicada a la Virgen del Rosario y se presume que perteneció al acervo del antiguo convento dominico de Azcapotzalco¹ (Urdapilleta, 2010)². El votivo fue dedicado

1 Parroquia y exconvento de San Felipe y Santiago Apóstoles.

2 Michaela Butragueno en entrada por Juana María Gonzales Butragueno, “México, bautismos, 1560-1950”. Nombre: Juana María Gonzáles Butragueno, sexo: femenino, fecha de bautismo: 26 de junio de 1728, lugar del bautismo: Santiago, Azcapotzalco, Distrito Federal, México. Nombre del padre: Antonio Gonzales, nombre de la madre: Michaela Butragueno. Número de lote o batch: K61980-3. Sistema de origen: México-ODM. Número de microfilm de FamilySearch: 277174.

a causa de una de las temidas epidemias de cólera, que asoló a la Nueva España en 1742³ (véase la figura 97).

Figura 97. Exvoto de Michela Butrageño. Cartela: “El dia lunes 23 de abril año de 1742 callo Michela Butrageño de Colera morbus echando el humor liquido Requemado Sin comer ni dormir tres dias con Sus noches el dia 26 de dho mes Seledijo Misa a Ntra SS Ensucapilla y acabada la misa Sequedo dormida dha Enferma y enpeso a Mejorar p’Se le prometio a Ntra SS de Rosario pint [...] este Retablo [...]”. Colección privada, Monterrey, Nuevo León, México

3 El cólera ha recibido distintos nombres, uno de ellos es el de *cholera morbus*. El término *cólera*, proviene del griego *χολή*, ‘bilis’ y *morbus*, ‘enfermedad’ en latín.

Exvoto de las monjas de Morelia

Se trata del exvoto localizado más sobresaliente para esta investigación (véase la figura 98), el cual cuenta con un estudio académico publicado (Ortiz, 2008), en donde se lee el siguiente agradecimiento:

En el coro alto del templo de Santa Catalina de Siena, conocido comúnmente como “Las Monjas”, de la ciudad de Morelia, Michoacán, se encuentra un exvoto de gran formato. La obra da paso a lo anecdótico; es decir, muestra la convivencia y actividad que realizaban en común las religiosas al momento en que una centella entró por la ventana del coro sin lastimar a ninguna de las consagradas. (Ortiz, 2008, p. 15)

Nos interesa comentar los siguientes datos, que a la fecha no están consignados. En el exvoto aparece un conjunto de religiosas dominicas (véase figura 98), quizá una de ellas, María de Jesús, fuese la priora del convento (Vallarta, 1997). Respecto al contenido de la cartela, tenga relación directa o no con el resto de la pintura, fue una manera más o menos pública de difundir el prodigio, el cual fue certificado después ni más ni menos que por un obispo exinquisidor, Pedro Anselmo Sánchez de Tagle y Valdivieso⁴,

4 Vigesimalsegundo obispo de Michoacán, de 1758 a 1772. Asturiano de la noble casa de los marqueses de Altamira, nació en fecha desconocida, en Santillana, obispado de Santander. Estudió en la Universidad de Salamanca, donde llegó a ser rector del Colegio Viejo de San Bartolomé. Cuando aún era joven pasó a la Nueva España con el empleo de fiscal de la Inquisición. El rey lo presentó al papa para el obispado de Durango en 1747. Ya sexagenario recibió del papa la mitra michoacana, en 1757, emprendiendo la visita de su obispado y empeñándose en la reforma de las costumbres, así como dando los últimos retoques a su iglesia catedral. En enero de 1760 bendijo y puso la primera piedra de la bellísima fábrica del Colegio Seminario Tridentino (actual Palacio de Gobierno del Estado), colocando la primera beca en los hombros de un alumno en enero de 1760; este seminario fue cuna de jefes insurgentes y notabilidades del México independiente. Por este señalado beneficio y por las muchas obras de beneficencia que practicó es grata su memoria. Falleció en Valladolid, en 1772 (Romero, 1960, p. 402).

Figura 98. Exvoto de las monjas de Morelia. Cartela: “En el mes de Agosto d 62 el dia 2 en la tarde estando en Coro la Ven. Comunidad d este Combento se desprendio una Zentella la que con admiración sirculo ambos coros sin ofender a ninguna d las RRMM y solo las sabanas d esta Soberana Ymagen resibieron algun daño, terminando dh. Zentella en los pies d NS Paz despues dhmo S.D.D. Pedro Anfelmo Sanches d Tagle y su Secretario a ver dh Sagrada Ymagen a quien se le asia su nobenario para sertificar lo milagroso d este caso. Sale a la luz a expensas de las mismas Niñas, de este Combento”. Colección del antiguo convento de Santa Catalina de Siena, Morelia, Michoacán, México

y su secretario⁵. Valladolid, hoy llamada Morelia, fue una ciudad episcopal, sede de un vasto y rico obispado, con todo lo que ello implicaba. En la parte norte producía plata y, por tanto, mantenía una burocracia diocesana y regular, por lo cual sorprende que no haya tenido imprenta sino hasta 1825.

Las escasas publicaciones de tema vallisoletano, ya sean religiosas o profanas, se hacían en prensas de la capital novohispana (Fernández, 1946, pp. 131-204). Así, es de destacar lo que dice la cartela en sus últimas líneas: “Sale a luz a expensas de [...]”. Aunque esta pintura se encuentra en mal estado, se ubica en el mismo sitio para el cual fue elaborada, por lo cual ha permanecido colgada allí más de dos siglos.

En este exvoto se destaca el fervor monjil por mandar a hacer exvotos. Se tienen localizados otros exvotos, pero fuera de su contexto original, lo cual nos ayuda a entender el carácter sobresaliente y único del exvoto de las monjas dominicas de Morelia.

Exvoto de R .M. Sor Isabel de San Agustín profesa

Está dedicado por sor Isabel de San Agustín profesa (Luque y Beltrán, 1996, p. 63). Fechado en 1678, es un documento clave por ser el

5 Francisco Sosa, al biografiar a Francisco Antonio de Lorenzana con motivo de la celebración del IV Concilio Provincial Mexicano (enero-octubre de 1771) nos indica: “Don Pedro Sánchez de Tagle, obispo de Michoacán, no asistió personalmente por hallarse enfermo, pero lo hizo con su poder y voto decisivo el doctor Don Vicente de los Ríos, canónigo doctoral de aquella iglesia” (Sosa, 1972, p. 117). En la biografía mencionada, se indica que cuando recibe la mitra de Valladolid en 1757, el obispo ya era sexagenario y, doce años después, en agosto de 1769, fecha de la cartela del exvoto, seguramente era un personaje muy enfermo e impedido, que tenía que ser auxiliado por un secretario, miembro de su cabildo. Todo nos indica que se trató de: “Ríos y Herrera Vicente Antonio, orador sagrado. Sus dotes para la oratoria le valieron ser llamado ‘El pico de oro’. Originario de Guanajuato, fue seminarista de San Ildefonso, y Santa María de Todos los Santos en México. Doctor canonista y a los veintidós años provisor y gobernador del obispado de Yucatán. En Michoacán fue canónigo doctoral y tesorero de la catedral. Murió en 1789. Dejó varios escritos, opúsculos sobre materias sometidas al IV Concilio Provincial Mexicano, del que fue uno de los asistentes” (Romero, 1960, p. 382).

Figura 99. Exvoto de sor Isabel de san Agustín profesa. Cartela: “En el Convento de la Encarnacion de la Cuid. De Mexico á 1º. De Dic^e., 1677. hallandose gravemente enferma [...] R. M. Sor Isabel de S. Agustin Profesa de belo negro hasta el extremo de estar privada de toda accion y con la lengua salida mas de quatro dedos de la barba, resolvio [...]”. Cartela reverso: “En 1 de Dic^e, delaño de 1677, llego a ountos de agonisar, fuera ya de sus sentidos la M^e, Ysabel de S. Agusⁿ, Profesa de Velo negro eneste Con^{to}, dela Encarnasion, tenía porlafuersa del mal torcidas las manos, yerto el cuerpo, yla Lengua fuera de la boca y tan larga q pasaba quatro dedos de la barba con asombro de la M^e, Ab^a, Juana de S. Lor^o, y del B^r, Joseph L. Marquez Capellan m^{or}, q la ajudaba elqual movido interiormente le [...] unsio una sien ala enferma con olio de S. Nicolas obispo, yal instante habló como sana y dixo (señalando con las dos manos sanas y buenas) Aquiay mucha claridad, aquiay mucha claridad, ysuenan atabalitos admiraronse 19 personas que alliestaban, yteniendo unpoquito de tiempo los ojos serrados los abrio y miró con quietud se reconcilio y Senó alabando todos a nues^{ro}, ensu S^{to}. Viveoy 12 de Nov^e, de 1678”. Colección del anticuario de Felipe Siegel, Ciudad de México, México

segundo exvoto más antiguo localizado en México⁶. Carece de las características narrativas plásticas de las pinturas votivas, pero su cartela indica que es un exvoto entregado por una monja del antiguo convento de la Encarnación (véase la figura 99).

Exvoto de las monjas profesas

Muestra un escenario votivo del antiguo convento de Santa Clara. Fue realizado en 1711, en la ciudad de Querétaro y pertenece a las colecciones del Museo Nacional de Arte (Museo Nacional de Arte, 2012, p. 53) (véase la figura 100). La obra formó parte de un lote de varias pinturas queretanas sustraídas de forma ilegal y enviadas a California, Estados Unidos. Durante el sexenio de Miguel Alemán (1946-1952) fueron restituidas a México, en virtud de un convenio gestionado por Fernando Gamboa (1909-1990) (Cuadriello, 1999, p. 242).

Exvoto de la hermana Lugarda

Curiosamente este exvoto continúa en el edificio donde acaeció el suceso que le dio origen, cuando la hermana Lugarda, paralítica, pidió su recuperación a la Virgen del Pueblito que estaba de “peregrina” en el antiguo convento de Santa Rosa de la ciudad de Querétaro en 1742 (Luque y Beltrán, 1996, p. 59) (véase la figura 101). Este exvoto fue colgado hace más de doscientos años. Hoy en día el público no lo puede apreciar, dado que está en un espacio privado junto a la oficina del párroco.

6 El exvoto más antiguo de México conocido hasta el día de hoy es el de la Virgen de Tulantongo, estado de México (Luque, 2006, p. 13).

Figura 100. Exvoto del convento de Santa Clara de Jesús. Cartela:

“El Alfez Diego de la Parra. Adminor., de el RL Convento de N. M. Sta. Clara de Jesus de Que., en 24 de Sepe. De 1711 a. estando en Rexa le Sovrebino Repentinamente, un fluxo de Sngre por la Voca de que Duraron Olearlo por tenerlo muerto y, al Patrosinio de la Virgen SSma, de el Destierro, que Ynvocaron las Religiosas Volvio en si dentro de Dos ho quedando Sano”. Colección del Museo Nacional de Arte, Ciudad de México, México

Exvoto de varias religiosas

Este breve recorrido finaliza con este votivo que tiene aspectos similares al exvoto de Morelia, pero acaecido en 1840. El tema es el mismo, dado que es el agradecimiento de las monjas por haber resultado ilesas de la caída de “dos centellas”. Un detalle mencionable es que el fenómeno sucedió dentro del alto coro (véase la figura 102). Su coleccionista, el Museo Nacional del Virreinato, consigna el suceso dentro del convento de la Encarnación.

Figura 101. Exvoto de la hermana Lugarda. Cartela: “Por Solicitar amparo en la general peste, determino esta mui noble, y leal Ciudd, elque anduiesse la Divina S^{ra}. en peregrinacion por todas las Yglesias deesta Ciudad, segun el orden de la cituacion; y llegando al Beaterio de Santa Rossa a fines de Julio, se hallava a en el paralitica de tres años, la Hermana Lugarda de Jesus: pidio la llevasen al Choro, apedir salud, ala que lo es de los enfermos: saliendo tambien despachada, y con tanta expedición en sus impedidos miembros, que siendo la arpista en las Divinas alabanzas, el dia siguiente, conlas demas pulzó el arpa á Maria Ss^{ma}. todo lo que anduvo, el tiempo que sobre vivo, fue corriendo paraque volassen las ferborosas admiraciones de tanto prodixio”. Colección del patronato del templo de Santa Rosa de Viterbo, Querétaro, México

El exvoto de las monjas de Morelia tiene relación con otra pintura, de la misma iconografía, que plasma un escenario apegado a los códigos plásticos de las diversas pinturas que muestran la “dormición de la Virgen”. Asimismo, muestra un lienzo inédito con esta iconografía que se encuentra —también en mal estado de conservación— en el coro alto de la basílica menor de la Virgen de la Soledad de Oaxaca,

Figura 102. Exvoto de varias religiosas. Cartela: “En el año de 1840 día 19 de Mayo, cayeron dos centellas, según se infiere por los muchos estragos que se esperimentaron; entrando por la bentana del Coro alto, y estando allí varias Religiosas, á ninguna le tocó. Una de las dichas centellas se introdujo al Coro bajo: lo primero que hizo fue, quemar la cabellera del Señor Crucificado: y concluyendo en el nicho de la Sma. Virgen de los Dolores, rompió la vidriera: le dividió un pie: quemó parte del vestido; y estando junto al Altar de dicha imagen, dos Religiosas y una niña, no tubieron novedad”. Colección del Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, estado de México, México

Figura 103. Devoción de María Thomasa Joachina. Cartela: “Se hicieron estos liensos siendo la Priora la M. R. M. Agustina Francisca de la Soledad y a devocion de la R. M. Maria Thomasa Joachina del Corazón de Jesus Religiosa de este Sto Monasterio año de 1747”. Colección de la basílica Menor de Nuestra Señora de la Soledad de Oaxaca, México

y aunque hoy en día ha perdido su claustro anexo, perteneció a las monjas agustinas, que a diario entraban a este espacio para cantar el oficio divino y venerar a la Virgen María, al igual que las dominicas en Morelia (véase la figura 103).

Otros exvotos relacionados con la Orden de Predicadores

Exvoto dedicado por un chinaco

Entregado al antiguo convento dominico de Chimalhuacán Atenco, parroquia de Santo Domingo de Guzmán, es un documento valioso para analizar la “otra historia”, en este caso es un testimonio de convivencia de los soldados desconocidos (Luque, 2012) que combatieron durante la segunda intervención francesa (1862-1867) y participaron en las diversas revueltas que anteceden al Porfiriato (Luque, 2010, p. 68) (véase la figura 104). Seguramente este exvoto estuvo

Figura 104. Exvoto dedicado por un chinaco. Cartela: “En 25 de Dbre de 1861. Le aconteció á [...] mencionado día que (estaba soñando) que dos enemigos de su barrio, que lo es Chimalhuacan Atenco; uno le jalaba los pies y otro le apuntava á la caveza; despertó, q en efecto le tiraban [...] del serro se hallaban, arriba de L. Miguel Millahuapa; y abiendo quedado salvo en todas las acciones [...] 5 de Mayo de 1864. Id Barranca seca, fuga de la Ysla de Caballos, en 1876. al asaltar a Guatemala libre. la Guerra de Aguilera en 28 de Enero 18 [...] todas estas acciones, en que su vida a estado amenasada por la muerte y en grandes peligros, á imbocado con toda fé y a esperando de Maria Santisima del Rosario que se venera en este Templo su eficas ayuda y proteccion que patentemente le dispensa por lo que en accion de gracias le dedica el presente Retablo, año de 1877. Fbro 26”. Colección SGL, Ciudad de México, México

colgado en los muros de la capilla del Rosario, junto con otros más, pero la búsqueda para localizarlos en colecciones públicas o privadas ha sido infructuosa⁷. Así pues, el estado de la cuestión sigue siendo profundizar en esta lamentable pérdida del patrimonio de la Orden de Predicadores (Ulloa, 1977).

Exvoto a la Virgen de Juquila

Esta pintura fue adquirida por un coleccionista en la tienda que Jim Caswell (fallecido en 2015) tuvo por muchos años en Santa Mónica, California, Estados Unidos. Caswell, por más de veinte años, sustrajo más de 60 000 exvotos mexicanos que vendió a sus coleccionistas estadounidenses. La obra documenta que el santuario de Santa María de Juquila, ubicado en una zona de influencia dominica, albergó una importante colección votiva, pero hoy en día este es el único sobreviviente localizado (véase la figura 105).

Exvotos a la Virgen del Rosario

Se trata de tres votivos cuya mínima expresión plástica no permite precisar detalles, aunque demuestran que a comienzos del siglo xx continuaban entregándose exvotos a esta devoción mariana dominica. Quizá los dos fueron obra del mismo retablero (véanse las figuras 106 y 107).

7 Un breve ejemplo de la aplicación de las leyes de Reforma en esta zona de Atenco. “Como uno de los deberes de mi autoridad para informar a ese Ministerio de su digno [...]go, que todas las leyes de reforma que dep[.]an [...]ido a esta Prefectura se han circulado y [...] la publicidad correspondiente. La que establece el Registro Civil, al recibi[...] de cada Oficina [...] estaba puesta en planta [...]ando porque principio, por lo que las sirvieran esta Cabecera así como en las Municipalidades de Chiautla y Calpulalpan, las que desde luego comenzaron sus trabajos, librándoles las órdenes correspondientes a las autoridades Municipales [...] cumplimiento. Por lo que respecta a la Nacionalización de bienes eclesiásticos, he procurado la mayor observancia, resultando de ello que todas las líneas rústicas. E. Ministro de gobernación [...] Dios, Libertad y Reforma, [...] Oct. 19 de 62[...].” (Archivo General de la Nación).

Figura 105. Exvoto de la Virgen de Juquila. Cartela: "Yldifonza Garcia da gracias a Maria Santisima del Rosario por haberla librad de muchos peligros. Siete hijos". Colección SGL, Ciudad de México, México

Figura 106. Sin nombre. Cartela: “En la Billa de Jalostotitlan a 16 de Agosto de 1903 Se hallava gravemente enfermo J[...] neo delgadillo de falta de serebro y su hija hallandose [...] anamente afligida inboco a Na Sa delrosario y quedo enteramente aliviado y en [...] de [...] dedica el presente [...] de 1905”. Colección SGL, Ciudad de México, México

Figura 107. Exvoto de Erinea Urtado. Cartela: “En la villa de Jalos en Julio de 1922 estando enferma Erinea urtado de una enfermedad muy grave y luego inboco amaria Sma delrosario y quedando entera mente alibiada y en gratitud le dedica este retablo”. Coleccion sgl, Ciudad de Mexico, Mexico

Figura 108. Exvoto de María Teresita Islas. Cartela: “En el año 2004 la Sra Ma Teresita Islas Donge, residente de los Reyes la Paz, Edo de México, padecía sida terminal, pesaba 38 kg y estaba en última etapa providencialmente viendo televisión, se enteró del milagro de haber vuelto a la vida a la niña ahogada María José Gutiérrez H. realizado por intercesión de la Santísima Virgen de Dolores de Soriano, y le pidió a su esposo que la llevara al Santuario con muchas dificultades, por falta de recursos, él le cumplió su deseo y ahí ambos pidieron de que ella se curara. A partir de ese momento, en forma inesperada la Sra. Ma. Teresita recuperó rápidamente la salud, actualmente (2007) lleva una vida normal junto con su esposo ha venido a dar gracias a Dios por el favor recibido por mediación de la Madre del Señor”. Colección del Museo de los Milagros de la Virgen de Soriano, Colón, Querétaro, México

Exvotos dedicados a la Virgen de los Dolores de Soriano

Este fue un culto de tradición dominica procedente de España y de Italia. Los frailes predicadores fundaron la misión de Santo Domingo de Soriano a finales del siglo XVII, e inculcaron la devoción a esta advocación mariana en el actual estado de Querétaro y en el noreste del estado de Guanajuato (Martínez, 1967, pp. 34-35).

Para finalizar este capítulo se ha seleccionado uno de los mejores ejemplares del conjunto de las pinturas votivas de este santuario, el exvoto de la señora María Teresa Isla Dongo, quien testifica haber contraído el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida) y, de acuerdo a la cartela, haberse curado de manera milagrosa por la intercesión de la Virgen de Soriano (véase la figura 108). La obra es de fino pincel aerodinámico y muestra cómo la tradición de plasmar exvotos pintados a las diversas devociones, que difundieron los dominicos hace más de cuatrocientos años, sigue dando frutos y no se ha perdido en su totalidad.

Cierre

Cabe señalar que los exvotos pintados que aquí se presentaron no están inventariados ni registrados. Es decir, no forman parte del Catálogo Nacional de Bienes Muebles Protegidos, aun cuando han transcurrido cuarenta años del Decreto de la Ley Echeverría. Por lo anterior, se concluye que los bienes culturales muebles e inmuebles que no se usan, se difunden o despliegan frente a la colectividad se vuelven invisibles y se desactivan de la corriente del patrimonio artístico: el patrimonio que no se activa puede perecer. De esta manera, se hace urgente *activar* el patrimonio exvotivo promovido por la Orden de Predicadores, a partir del concepto de coleccionismo y patrimonio, para después conducirlos a un museo “de sitio” (propio de su lugar de origen), espacio idóneo para resguardar este patrimonio.

Esta tarea es responsabilidad de todos, de los empleados de gobierno, las autoridades de la Iglesia, universidades y académicos,

pero principalmente de la sociedad civil y de los feligreses. Nuestra conclusión es que, a pesar de la enorme pérdida que ha padecido el patrimonio artístico de la Orden de Predicadores en México, los exvotos localizados prueban y auxilian el proceso de reconstrucción histórica de su patrimonio cultural.

Por último, cabe indicar que todas las imágenes presentadas en este capítulo corresponden a obras que se encuentran depositadas en colecciones públicas, templos, parroquias, santuarios o basílicas menores y son “Bienes Propiedad de la Nación”, según la Secretaría de Cultura-INAH de México.

Referencias

- Álvarez, C., Ruxó, M. y Rodríguez, S. (coords.) (1989). *La religiosidad popular*. Barcelona: Anthropos.
- Arroyo, E. (1984). *Colapso, agonía y resurgimiento de la Provincia Dominicana de Santiago de México en el siglo XIX*. Querétaro: Imprecolor Industrial.
- Associato Unione Stampa Periodica Italiana (2012). *Il Rosario e la Nuova Pompei*. Año 128, (4).
- Burke, P. (2001). *La cultura popular en la Europa moderna*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cossío, J. (1945). *El gran despojo nacional, o de manos muertas a manos vivas*. México D. F.: Polis.
- Cottom, B. (2015). *Legislación cultural, temas y tendencias*. México D. F.: Porrúa.
- Cuadriello, J. (1999). *Catálogo comentado del Museo Nacional de Arte. Nueva España*, (tomo I), México, D. F.: INBA.
- Escobar, A. (1997). *Gracias y desgracias, religiosidad y arte popular en los exvotos de Querétaro*. Querétaro: INAH.
- Favela, R. (1990). *Colonial Mexican and Popular Religious Art* [catálogo de exposición]. San Francisco: The Mexican Museum.
- Fernández, J. (1946). Verdadero origen de la imprenta en Morelia. *Boletín de la S.M.G.*, (tomo LXII, 1), 131-204.

- García, A. (1904). *El libro de mis recuerdos. Parte primera: Los monasterios*. México D. F.: Imprenta de Arturo García Cubas.
- Gutiérrez, J. (1868). *Leyes de Reforma, colección de disposiciones que se conocen con este nombre. Nacionalización de los bienes eclesiásticos*, (parte 2). México D. F.: Imprenta de El Constitucional.
- Hernández, F. (1994). *Manual de museología*. Madrid: Síntesis.
- Luque, E. (2007). *El Arte de dar Gracias: los exvotos pictóricos de la Virgen de La Soledad de Oaxaca*. Oaxaca: Gobierno del Estado de Oaxaca, Casa Lamm y El Castor.
- Luque, E. (2010). *Los relatos pintados. La Otra Historia. Exvotos Mexicanos* [catálogo de exposición]. México D. F.: CONACULTA, SRE e INAH.
- Luque, E. (2012). *Un chinaco a los pies de María del Rosario cuenta "la otra historia"*. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Historia de la Orden de Predicadores en América, México D. F., México.
- Luque, E. y Beltrán, M. (1996). Un regalo del arte: los exvotos mexicanos. En Centro Cultural Arte Contemporáneo, *Catálogo de exposición Dones y Promesas. 500 años de Arte Ofrenda (exvotos mexicanos)*. México, D. F.: Fundación Cultural Televisa.
- Medina, M. (1992). *Los dominicos en Nueva España. Presencia y actuación de los dominicos en América Colonial Española de los siglos XVI-XIX*. Madrid: Mafre.
- Mogobrejo, E. (ed.) (1984). *Diccionario hispanoamericano de heráldica, onomástica y genealogía*, xxx (xv). Bilbao: Mogobrejo-Zabala.
- Museo Nacional de Arte (2012). *Pecados y milagros*. México D. F.: Museo Nacional de Arte.
- Olivé, J. y Cottom, B. (2000). *Leyes federales en materia del patrimonio cultural*, México D. F.: Conaculta-NAH.
- Ortiz, M. (2008). El exvoto del templo de Santa Catalina de Siena en Valladolid, siglo XVIII. *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos* (47).
- Riegel, A. (1987). *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Visor Distribuciones.
- Rodríguez, S. (1990). *La provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*, (tomo XVII). Salamanca: Separata del Archivo dominicano.
- Romero, J. (1960). *Diccionario michoacano de historia y geografía*. Morelia: Talleres de la Escuela Técnica Industrial.

- Ruiz, J. (1967). *Apuntes históricos acerca de la Venerada Imagen de Nuestra Señora de los Dolores de Rosario*, México D. F.: JUS.
- Santos, M. y Arrollo, E. (1992). Breve reseña de los monasterios de las monjas dominicas fundados en México desde el siglo XVI al XX. *Dominicos en América. 500 años. Analogía Filosófica* [suplemento], 343-416.
- Sosa, F. (1972). *El episcopado mexicano. Biografía de los Ilmos, arzobispos de México, desde la época colonial hasta nuestros días*. México D. F.: JUS.
- Ulloa, D. (1977). *Los predicadores divididos. (Los dominicos en Nueva España, siglo XVI)*. México D. F.: El Colegio de México.
- Urdapilleta, J. (2010). *Azcapotzalco. Templos, barrios y tradiciones*. México D. F.: Primera Vicaría Episcopal Santa María de Guadalupe.
- Vallarta, L. (1997). *Señoras religiosas. El convento de Santa Catalina de Siena, Valladolid-Morelia, 1774-1867* (tesis inédita de maestría). El Colegio de Michoacán, Michoacán, México.
- Vences, M. (1990). Fundaciones, aceptaciones y asignaciones en la provincia dominicana de Santiago de México O. P. Primera parte. *Archivo dominicano*, (11), 119-180.

Esta obra se editó en Ediciones USTA.
Se usó papel propalcote de 300 gramos para la carátula y
papel bond *beige* de 75 gramos para páginas internas.
Tipografía de la familia Sabón.
2019

ORDEN DE PREDICADORES, 800 AÑOS

Desde el inicio de la evangelización de lo que ahora se conoce como América Latina, el arte, en sus diversas manifestaciones, fue un medio vital para mostrar el cristianismo a las culturas originarias. Muy pronto, los frailes se percataron de que ese medio, para que tuviera respuestas, no podía ser unilateral, es decir, solo europeo, sino que tenía que incorporar el universo americano. Primero en sus formas, gustos y colores; después, con el surgimiento y crecimiento de las ciudades, a mediados del siglo ^{xvi}, fue incorporando la conciencia de la existencia de una nueva tierra, con hombres diferentes a los de España.

En las artes americanas, al igual que en las europeas, la hagiografía, o narración milagrosa de las vidas de los santos o hechos extraordinarios relacionados con advocaciones cristológicas o marianas, fue un manantial de inspiraciones. Estas fueron plasmadas y a veces firmemente calcadas en la pintura y la escultura. Debido a su naturaleza, la arquitectura, la música y la poesía fueron más independientes. En la América española o latina, los frailes dominicos lograron conciliar lo europeo con lo propio de la tierra y sus derroteros indígenas, criollos, mestizos y, en ocasiones, afro.

Este libro realiza un recorrido por Perú, México, Guatemala, Bolivia y Colombia, para mostrarles a los lectores, desde diferentes ámbitos, los vínculos existentes entre el arte y la hagiografía, recurriendo a la pintura y la escritura principalmente.

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
IESHFAZ